

Maria Lluïsa Aguiló

Floresta

07/07 - 30/08/26

ESPAI COR

(art al cor de Cort)

"Damunt de tu, només les flors
eren com una ofrena blanca:"

Josep Janés i Olivé

(fragmento del poemario *Combat del somni*, 1937)

Floresta nace en el año 2020, en el contexto del confinamiento, cuando un silencio inesperado detuvo el ritmo frenético de la humanidad. Impulsada por su constante deseo de crear, Maria Lluïsa Aguiló inicia este proyecto a partir de la observación detenida de una flor —el ciclamen—, cuyo movimiento grácil y ligero evoca la danza libre de Loie Fuller e Isadora Duncan.

De esta contemplación surgen diversas series centradas en una misma flor, representada en múltiples posiciones y variaciones. Sin embargo, el proyecto adquiere una nueva dimensión cuando numerosas personas comienzan a enviar imágenes de flores a la artista, quien las devuelve transformadas en pintura. Así, el jardín crece día tras día: cada obra se convierte en un ritual íntimo y meditativo, ejecutado con el pensamiento dirigido hacia la persona que ha compartido aquella flor. Nace entonces un universo de luces, formas sensibles y microcosmos íntimos de naturaleza en expansión, que se extiende hasta alcanzar miles de representaciones florales.

Si fuera posible traducir la música en pintura y, al menos, en palabra, esta obra encontraría, en su significado más profundo, un eco en el poema de Josep Janés i Olivé extraído de *Combat del somni* (1937), posteriormente musicalizado por Frederic Mompou (1942). La música constituye para la artista el elemento esencial que acompaña el acto pictórico. En un sentido profundo, las flores nos recuerdan la naturaleza transitoria de la existencia y son testigos silenciosos de los momentos trascendentales que forman parte de nuestra condición humana. En la obra, dejando a un lado la melancolía, aflora un tenue hilo de esperanza que nos vincula a la vida y a la resiliencia.

Una amplia dimensión multidisciplinar ha estado presente en la trayectoria de Maria Lluïsa Aguiló desde hace años, tanto en el diseño de joyas inspiradas en formas vegetales como en sus series de xilografías dedicadas a especies endémicas. En este sentido, resuena también la idea formulada por Charles Rennie Mackintosh: «el arte es la flor».

Ellas aparecen aquí no solo como elementos naturales, sino también como símbolos de presencia, memoria y trascendencia. La luz, efímera y sutil, acompaña esta experiencia sensorial que invita al espectador a habitar el tiempo lento de la contemplación.

La obra de Maria Lluïsa Aguiló transforma la sala en una gran ofrenda floral: un tejido de vida y color donde las flores pintadas evocan, al mismo tiempo, la fragilidad de la belleza y la persistencia de la emoción.

Art al cor de Cort propone así un encuentro entre el espacio urbano y el lugar interior: un jardín simbólico en medio de la ciudad, donde el arte se convierte en refugio, contemplación y celebración de la vida.

Gabriela Seguí Aguiló



Ajuntament
de Palma



PalmaCultura